

True and False Conversion
por Ray Comfort

Conversiones Falsas y Verdaderas

Hoy yo quiero, por la gracia de Dios, compartir con Uds., una enseñanza llamada “Conversiones falsas y verdaderas”. Una enseñanza que hace pensar, y a su vez muy necesaria en las Iglesias hoy en día.

También tenemos una enseñanza llamada “El Secreto mejor guardado del Infierno”, que trata con el uso de la Ley en la evangelización. De hecho, la Ley de Dios, los diez Mandamientos, fue la esencia de la proclamación del evangelio de Wesley, Moody, Whitfield, Jonathan Edwards, todos esos hombres que Dios uso grandemente. Ellos todos dijeron, que si tu no usas la Ley, casi con certeza los llevarás a una conversión falsa.

Estuve leyendo en la revista Horizontes Americanos, que es la revista oficial de una importante denominación, una de las más grandes de los EEUU, que tenía 11.500 Iglesias en 1991. En el primer año de lo que se denominó “La Década de la Cosecha”, ellos obtuvieron 294.000 decisiones por Cristo. Ellos descubrieron que sólo 14.000 permanecían congregados. Eso significa que no podían dar cuentas por los demás 280.000 que habían hecho una profesión de fe por Jesús. Estas son estadísticas normales de la evangelización moderna. Muchos convertidos no desaparecen. Son perseguidos, embutidos en alguna Iglesia local, donde los acogen con una buena vida social, quedándose así en la Iglesia con la seguridad de que son salvos, cuando en realidad no hay fundamentos para su salvación, debido a que no tienen las cosas que acompañan la salvación.

Esto ha ocurrido, esta lamentable tragedia ha ocurrido, simplemente, porque no hemos seguido el ejemplo bíblico, predicando la Ley a los orgullosos y la Gracia a los humildes. Cada vez que Ud. ve a Jesús enfrentar a un orgulloso, arrogante y auto justificado con el Evangelio, le daba la Ley antes de la Gracia. Siempre. Con la Ley les quebraba el corazón, con el Evangelio, les sanaba el corazón quebrantado. Porqué hacía eso? Porque siempre hizo lo que era agradable al Padre. Dios resiste al orgulloso y da gracia al humilde. Vemos esto tantas veces en las Escrituras, donde Jesús resiste al orgulloso y da gracia al humilde. El joven rico, el orgulloso entendido en la Ley que se paró en el Templo y tentó a Jesús. En ambas ocasiones, Jesús les dio la Ley. Él les dio los diez Mandamientos. Cuando alguien se acercaba en humildad con conocimiento del pecado por la Ley, esos piadosos Judíos, él les daba gracia. Pablo dice en Rom. 7:7, “no había conocido el pecado sino por la Ley”. Charles Finney dijo: “Por sobre todo, la Ley debe preparar el camino del Evangelio”. Descuidar esto en la instrucción de las almas, resultará casi con toda certeza en una esperanza falsa,

en una introducción de estándares falsos de una experiencia cristiana, y de llenar una Iglesia con convertidos falsos. Y entonces él dijo: “El tiempo lo demostrará”.

John Wesley dijo de aquellos que fallaron en el uso de la Ley de Dios en la evangelización: “Todo esto procede de la profunda ignorancia de la naturaleza de las propiedades y del uso de la Ley, y demuestra que aquellos que actúan así, o, no conocen a Cristo, o son extraños a vivir la fe, o al menos son bebés en Cristo, y como tales, inexpertos en la palabra de justicia.

Martín Lutero en su comentario de Gálatas, que es el libro que habla de la liberación de la Ley de Dios, habló de una secta que se levantó en sus tiempos, con una doctrina Satánica. Escuche lo que esa doctrina decía. Él dijo: “Satanás, el dios de toda disensión, está mezclando cada día nuevas sectas. Y por último, algo que jamás me imaginé ni sospeché, él ha levantado una secta que enseña que los diez mandamientos deben ser sacados de la Iglesia, y que el hombre no debe ser aterrado por la Ley, pero que se le debe exhortar cuidadosamente, predicando la gracia de Cristo.

Él dijo esa es una secta, una nueva secta que ha nacido, una sutileza satánica que nunca pensé que vendría. Lutero estaba horrorizado con la idea de que el hombre no usara la Ley, sino que a cambio se exhortaría cuidadosamente para venir a Cristo, predicando solamente la gracia, lo que resume perfectamente la metodología de la evangelización moderna. Charles Spurgeon dijo: “Nunca recibirán Gracia, mientras no tiemblen ante una justa y santa Ley”. George Whitfield dijo: “esa es la razón por la cual tenemos tantos convertidos débiles”. Esos, que aparecen de repente y desaparecen porque la tierra pedregosa no ha sido labrada. No están convencidos de la Ley. Ellos son “escuchadores de suelo pedregoso” o “falsas conversiones”.

Ahora con esos pensamientos, y por deducción, veamos Rom. 7:4 “Así mismo, hermanos míos, ustedes murieron a la ley mediante el cuerpo crucificado de Cristo, a fin de pertenecer al que fue levantado de entre los muertos. De este modo daremos fruto para Dios”. En el libro “El Secreto mejor guardado del Infierno”, damos un ejemplo de un conductor que pasó por un pueblo a una velocidad peligrosa de 150 Km./h. Estaba ebrio, y no había ley contra exceso de velocidad. Por lo que se reunió la asamblea del pueblo, y acordaron establecer una ley de 60km/h velocidad máxima, y que cobrarían \$100.- dólares por cada kilómetro adicional. El conductor volvió. Fue aprehendido por la Ley. Fue llevado delante del Juez, que era su propio Padre, el único Juez del Pueblo. Fue declarado culpable. No tenía dinero, no tenía defensa, no pudo conseguir los \$ 6.000.- dólares de la multa, por lo que fue destinado a la cárcel. Mientras esperaba en prisión, llegó su Padre, abrió la puerta y le dijo que había vendido todo lo que tenía para pagar la multa, por lo que era libre.

Ahora, después de esa demostración de amor, de tal sacrificio por parte del padre, cual va a ser la actitud del hijo hacia la Ley? Primeramente la Ley fue satisfecha. En cuanto la multa había sido pagada, quedó libre para irse. Pudo

sonreírle a la Ley. El Juez pudo decir, eres libre. La Ley no tenía poder sobre él, por el sacrificio y pago de su Padre. Y cual fue su reacción hacia el Padre? ¿Cuál fue su actitud? Él hombre estaba lleno de gratitud y quebrantamiento ante lo que el Padre había hecho, a pesar de su trasgresión. Ahora vive honrando a su Padre. Él ahora quiere vivir a la voluntad de su Padre. Escuche de la actitud de un creyente de la Ley. Volvamos a Rom. 7:4, “Así mismo, hermanos míos, ustedes murieron a la ley mediante el cuerpo crucificado de Cristo”. Estuvo el sacrificio del Padre. Eso fue lo que apaciguó la Ley de Dios. “Cristo nos redimió de la maldición, haciéndose maldición por nosotros”. “Has muerto a la Ley mediante el cuerpo crucificado de Cristo”. La Ley no tiene ninguna demanda del creyente. “No hay condenación para aquellos que están en Cristo Jesús, los que no siguen la carne sino al Espíritu”. “A fin de pertenecer al que fue levantado de entre los muertos. De este modo daremos fruto para Dios”.

Por lo que el verdadero creyente lleva fruto con un nuevo estilo de vida, un estilo de vida que es agradable en la presencia del Dios Todopoderoso. Si estamos fundados y arraigados en Cristo, será evidente. Jesús dijo: “Yo soy la Vid, Uds. son los pámpanos. El que permanece unido a mí y yo en él, llevará mucho fruto”. En Colosenses 1, hablando del Evangelio, dice: “El Evangelio trae fruto en el creyente”. Bien, que es lo que la Biblia quiere decir cuando habla de fruto? Específicamente?

1) Primero, **el fruto del arrepentimiento** (Mat. 3:8). Zaquéo tuvo más que lágrimas. Él dijo: “He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado”. Él conocía la Ley de Dios. Él era un Judío piadoso. Eso fue lo que lo llevó a Cristo. La Ley fue como un profesor que lo llevó a Cristo como un Judío piadoso, que conocía la Ley. Un Judío que fue humillado por la Ley. Él dijo: “He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado”. Que era lo que la Ley demandaba. Recuerdo haber leído en un diario sobre un negocio, que habían encontrado un paquete en la puerta un Lunes en la mañana. Lo abrieron y encontraron un par de pantalones y una nota que decía: “Robé estos de Uds. El Viernes, me convertí en un cristiano el Domingo. Aquí están los pantalones hoy Lunes. Perdónenme”. Eso es el fruto del arrepentimiento.

2) Segundo, **el fruto de las buenas obras**. John Wesley dijo según Colosense 1:10: “Has todo el bien que puedas, de todas las formas posibles, a toda las personas que puedas, en todos los lugares que puedas, por todo el tiempo que puedas”. Ahora si había alguien con un celo por la evangelización, lo era John Wesley. Él tuvo tal celo, que revolucionó Inglaterra. Pero él dijo: “Hagan todo el bien que puedan” ya que había visto en las escrituras, que buenas obras eran herramientas legítimas en la evangelización.

3) Tercero, **fruto de agradecimiento** (Heb. 13:15). Yo creo, que si Ud. está completamente salvado, debiera haber un gozo en su corazón: “Gracias sea a

Dios por la Gracia indescriptible”. Si no está el fruto de agradecimiento, si no hay gratitud quemando su alma, talvez no sea salvo.

4) Cuarto, el fruto del Espíritu (Gálatas 5:22). Debiera ser evidente en: “Amor, gozo, paz, paciencia, bondad, benignidad, fe, mansedumbre y dominio propio”.

5) Quinto, el fruto de justicia (Filp 1:11). Debiera presentarse el fruto de lo que es correcto, el fruto de lo que es justo en su vida. Recuerda a Mateo 3:10: “Todo árbol que no lleva fruto bueno será cortado y echado al fuego”. Por lo tanto como cristianos, en nuestros esfuerzos evangelísticos, debemos hacer todo lo posible, no sólo por conseguir decisiones, no sólo por obtener nuevos miembros, sino que producir decisiones productoras de frutos para Cristo, debido a que “Todo árbol que no lleva fruto bueno será cortado y echado al fuego”.

El sembrador

Lo que haremos ahora, es ver Marcos 4:3, para tener una visión clara de lo que produce y no produce fruto genuino. Cuando la Biblia dice “he aquí”, lo que está haciendo, es tocar una pequeña trompeta, diciendo: “esto es algo muy importante”. Cuando Jesús usaba palabras como “Oíd”, era como un llamado de atención. En el verso 3 de Marcos 4, Jesús usa ambas expresiones. Esta es una doble trompeta, por lo que es increíblemente importante. Él dijo, “¡Oíd! He aquí un sembrador salió a sembrar. Y mientras sembraba, aconteció que parte de la semilla cayó junto al camino; y vinieron las aves y la devoraron. Otra parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra, y enseguida brotó; porque la tierra no era profunda. Y cuando salió el sol se quemó, y porque no tenía raíces se secó. Otra parte cayó entre los espinos. Y los espinos crecieron y la ahogaron, y no dio fruto. Y otras semillas cayeron en buena tierra y creciendo y aumentando dieron fruto. Y llevaban fruto a treinta, sesenta y ciento por uno.” Y decía: “El que tiene oído para oír, oiga.” “Cuando estuvo solo, los que estaban alrededor de él junto con los doce le preguntaban en cuanto a las parábolas. Y él les decía: “A vosotros se os ha dado el misterio del reino de Dios; pero para los que están fuera, todas las cosas están en parábolas, para que viendo vean y no perciban, y oyendo oigan y no entiendan; de modo que no se conviertan y les sea perdonado.” Luego les dijo: “¿No comprendéis esta parábola? ¿Cómo, pues, entenderéis todas las parábolas? El sembrador siembra la palabra. Primero están estos que caen junto al camino donde se siembra la palabra. Y cuando la oyen, enseguida viene Satanás y quita la palabra que había sido sembrada en ellos. También los que son sembrados en pedregales son aquellos que, cuando oyen la palabra, enseguida la reciben con gozo; pero no tienen raíz en sí, sino que son de poca duración. Entonces, cuando viene la tribulación o la persecución por causa de la palabra, enseguida tropiezan. Y otros son los que son sembrados entre espinos. Ellos son los que oyen la palabra, pero las preocupaciones de este mundo, el engaño de las riquezas y la codicia de otras cosas se entrometen y ahogan la palabra, y queda sin fruto. Y aquellos que fueron sembrados en buena tierra son los que oyen la palabra, la reciben y producen fruto a treinta, a sesenta y a ciento por uno.”

Versículo 13, creo que es uno de los versículos claves en toda la Biblia. Jesús luego les dijo: “¿No comprendéis esta parábola? ¿Cómo, pues, entenderéis todas las parábolas? En otras palabras, la parábola del sembrador es la llave para abrir las demás parábolas. Cuando Ud. y yo logramos tener un entendimiento profundo de que la parábola del sembrador se trata de conversiones falsas y verdaderas, odores de pedregales, odores de espinos y odores de tierra fértil, dos falsos y un genuino, entonces comenzamos a entender las demás parábolas, que hay falsos y verdaderos convertidos. Las vírgenes necias, falsas, y las vírgenes sabias, verdaderas. El hombre que construyó su casa sobre roca, convertido genuino. El hombre que construyó su casa sobre arena, falso.

Solía pensar que el hombre necio que construyó su casa sobre arena, era un inconverso. NO, Ud. leyó lo que dijo Jesús. Él dijo: “Aquel que escucha mis palabras y no las obedece, es como el hombre necio....” Los inconversos no oyen las palabras de Jesús. En cambio las Iglesias están llenas de personas que oyen las palabras de Jesús, pero no las obedecen. Ellos no evangelizan, a pesar de que Jesús dijo: “ Uds. me serán testigos”, “sean luz al mundo”, “vayan por todo el mundo predicando el evangelio a toda criatura”. Ellos no lo hacen. Son como el hombre que construyó su casa en la arena. Entonces, usando la armonía del Evangelio y la parábola del sembrador, tanto en Lucas 8 como en Mateo 13, veremos las seis características del falso convertido, el oyente de suelo pedregoso.

Falso convertido

Primero, con un falso convertido, de acuerdo con Marcos 4:5, hay resultados inmediatos. Ellos no le dan mayor significado. El evangelio que reciben, no es precedido por la Ley. Nada los hace temblar ante el trono del Santo Dios. Se les dice que tienen que asegurarse de que van al cielo. Ellos creen que ya van al cielo. La mayoría de las personas creen eso. Porque? Porque confían en su propia justicia, ignorantes de la justicia de Dios. Cerca del 62% de los americanos creen que existe el Infierno, pero no creen que irán allí. Creen que son demasiado buenos.

Eso es la naturaleza humana. “Cada hombre proclamará su propia bondad”. “Hay caminos que al hombre parecen rectos, pero su fin son muerte”. El evangelio moderno dice: “Tu te tienes que asegurar que vayas al cielo. No deberías ir al infierno. Tu tienes que venir y entregar tu vida a Cristo. Tienes que tener fe en Jesús”, y predicar a un Cristo crucificado. Así el pecador cree que se merece ir al cielo de todas maneras, viene y entrega su corazón a Jesús, y recibe seguridad de que va a ir al cielo. Él no tiene ningún entendimiento de que es el pecado, por lo que dice Pablo: “No había conocido el pecado sino por la Ley”. 1 Juan 3:4 dice: “Pecado es la trasgresión de la Ley”. Se le da la seguridad de que es salvo, se le sigue, se le sienta en una Iglesia, encuentra nuevos amigos, un nuevo estilo de vida, logra controlar su problema de alcoholismo, se sobrepone y todo va bien. Pero sin embargo aun no hay arrepentimiento, y cuando no hay

entendimiento del pecado, no hay una pena piadosa que lleva al arrepentimiento. Jesús dijo: “A mas que se arrepientan, perecerán”. Y las Iglesias están llenas de personas que tienen la seguridad de su salvación, sin la seguridad del Espíritu Santo. Estos no le dan mayor importancia. Es fácil obtener una decisión de ellos, cuando uno les cuelga el cebo de la vida eterna delante de sus narices.

Segundo, falta humedad (Lucas 8:6). No hay sed por Dios, por el Dios viviente.

Tercero, no tienen raíces en si mismos (Mateo 13:6). No hay una profundidad de un carácter piadoso.

Cuarto, Reciben la palabra con alegría. Nuevamente no hay pena piadosa, ya que no se les llevó a la Ley para que se vean en la verdad. La Ley de Dios es como un espejo. Cuando no hay un espejo, Ud. puede andar todo el día, si alguien no se lo dice, con una cara sucia. Ud. no sabría. Todos los días nos miramos al espejo, para ver en que estado estamos. Todas las mañanas nos levantamos y miramos al espejo para ver los daños sufridos por la noche. Creo que no hay mejor evidencia de que somos una creación caída, después de mirarnos cada mañana en el espejo. A pesar de que debiéramos haber descansado durante la noche, nos encontramos con una cara que deja mucho que desear. Ellos no miran en la perfecta Ley de libertad y se ven como son en realidad. La Ley de Dios es como un espejo. Por lo tanto tampoco van al agua de la sangre de Jesús a lavarse, porque no se ven desesperadamente en la necesidad del perdón de Dios. Pablo dijo: “a fin de que mediante el mandamiento el pecado llegase a ser sobremanera pecaminoso” (Rom. 7:13). Por lo tanto reciben la palabra con alegría.

Quinto, ellos reciben la palabra con alegría, su risa no se torna en llanto, su felicidad no se torna en tristeza (Mateo 13:20).

Y sexto, por un tiempo ellos creen (Luc. 8:13). Hay una experiencia de genuina falsa conversión. Por un tiempo ellos creen.

Veán ahora la proyección en la muralla. Lo que ven es un cuadro de dos plantas. La planta a su izquierda, es una planta robusta y vigorosa. La planta a la derecha es algo débil. Y si solo tuviesen espacio para una de estas plantas en su jardín, la mayoría de nosotros haría el juicio: “La pequeña tendrá que morir, ya que la otra esta sana”. Pero vemos la segunda proyección. Vemos que ha salido el sol, lo que está haciendo que nuestra robusta y fuerte planta comience a decaer y la más pequeña y débil, parece estar “lo más bien”. Ahora veamos el cuadro numero tres. Lo que no podíamos ver, es que debajo de nuestra planta vigorosa, había un pedregal. La raíz no podía encontrar profundidad por falta de tierra, sólo habían rocas. La pequeña planta aun era pequeña, ya que estaba echando raíces profundas en busca de humedad. Ve Ud. que fue el sol quién nos reveló lo que ni yo ni Ud. podíamos ver, la condición de la tierra? La podía ver? Fue la luz del sol el instrumento para revelar lo que ni yo ni Ud. podíamos ver, la condición del sistema de raíces de la planta. La tierra es la condición de su corazón. En lo

espiritual, el sol es las tribulaciones, tentaciones y persecuciones. De la misma manera en que en la naturaleza, la luz solar es la que revela la condición de la planta y de la tierra, lo que no podíamos ver, así en lo espiritual, lo que revela lo que no podemos ver en la vida de un verdadero creyente, son las pruebas, tribulaciones, persecuciones, las tentaciones.

Ahora, si Ud. quiere tener una planta que crezca próspera y vigorosamente, lo peor que puede hacer es esconderla de la luz solar. Eso es lo último que Ud. haría. Si la planta tiene buena tierra, bastante espacio y suficiente humedad, Ud. sabe que con la luz del sol, va a prosperar. No la va a matar. Ahora de igual manera, lo peor que podemos hacer con un nuevo creyente, es protegerlo del sol de tribulaciones, tentaciones, persecuciones. Es lo peor que se puede hacer. Cuando decimos, este acaba de entregar su corazón a Jesús en la cárcel, y saldrá el Martes, vamos a buscarlo, para alejarlo de la tentación y sus antiguos amigos. Y cuando tenga pruebas, asegurémonos de cuidarlo. Eso es lo peor que pueden hacer, ya que si es genuino, crecerá, pero si es falso, se marchitará y morirá.

Varios años atrás cuando en Rusia se perseguían a los cristianos, supe de una reunión de oración de un grupo de creyentes cristianos. De pronto se abrieron las puertas y entraron dos guardias rusos completamente armados, y gritaron “salgan de este lugar si no están dispuestos a morir por su fe” La mitad de los creyentes salieron corriendo. Cerraron las puertas, y los guardias dijeron: “Gloria a Dios, sólo estábamos separando a los cabritos de las ovejas, antes de que arriesguemos nuestra comunión” Es cierto que Dios no usa normalmente el método de los guardias rusos. Él usa el método de tragáelos tierra. Verá, si hubiese una persecución severa a la Iglesia, lo que haría es deshacerse de los murmuradores y quejosos. Pero más que nada de los que causan división, y aquellos que (¿?????) del Espíritu. Pero aun más, y mucho más importante, si viniese una persecución severa a la Iglesia, se verían los oyentes de terreno pedregoso.

Puede Ud. Imaginar la tragedia de llevar a una persona a Cristo, convencido. Ud. no le da la Ley antes de la Gracia. No le da el conocimiento del pecado. Ud. no le muestra que ha violado las Leyes del Santo Dios, que él ha pecado, y que pecado es trasgresión de la Ley. Ud. sólo le dice: “Oye, tu tienes un vacío en tu corazón que sólo Jesús puede llenar, que sólo él puede darte paz y amor y satisfacción, sólo tienes que darle tu corazón y él te ayudará con tus problemas. Él estará contigo en tus pruebas, y tendrás la seguridad de ir al cielo”. Y Ud. logra que haga una oración sincera. Pero le faltará algo a este “creyente”. No tendrá celo por los perdidos. Es un extraño a la santidad. No tiene hambre por la Palabra. No tiene una vida profunda de oración. Por lo tanto Ud. sentirá que es su responsabilidad, ya que Ud. lo llevó a Cristo, de traerlo a tener comunión. De asegurarse que esté leyendo su Biblia. De orar con él, etc. Ud. lo ve como su trabajo. Ud. le hace un seguimiento. E incluso lo apoya hasta el día del juicio final, cuando la luz del sol de los ojos de un Dios Omnisciente demuestra que es un hipócrita. ¿De quién fue la culpa, si Ud. lo apoyó hasta este día? No habría sido

mejor dejarlo caer? De no haberlo protegido del sol, en vez de haber dejado que la luz del sol descubriese su condición. Si era genuino iba a crecer, si era falso, se habría marchitado y muerto.

Por años puse mi energía al trabajo de cristianos declarados, personas que dieron su corazón a Jesús. Aquellos que parecían ser oyentes de pedregales, les decía: “Estas leyendo tu Biblia?” Ellos me decían: “No tengo tiempo, tengo tantas otras cosas que hacer”. “Entonces estarás en la Iglesia el Domingo?”. “Amigo, tengo un campeonato de golf el Domingo, no podré asistir. El próximo domingo iré a nadar, lo siento”. Créanme, no, ahora yo simplemente los dejo. Si no escuchan a la primera o segunda amonestación, simplemente me digo: “Dejalo”. Así dirijo mi energía a los no salvos. La Biblia dice: “Desea la leche pura de la Palabra, si has probado la Gracia del Señor”. Un corderito sano, tendrá un apetito sano. Ud. no tiene que forzar la leche en un corderito sano. Alguien que es realmente salvo, deseará la leche pura de la palabra. Ellos se disciplinarán. Lo primero que supe cuando me convertí en un cristiano, era que necesitaba una Biblia, leerla y ver que es lo que Dios quería que yo hiciese. Y amaba a los hermanos. Y supe que pasaría de muerte a vida, porque amaba a los hermanos. Cuando leí: “no dejéis de congregaos, como algunos acostumbran”, pensé, “OK, voy a la Iglesia” surfear deberá quedar en segundo lugar.

Si un creyente se vuelve a mirar atrás Jesús dice que no es digno de ser su discípulo. (Luc. 9:62), dice: “Pero Jesús le dijo: — Ninguno que ha puesto su mano en el arado y sigue mirando atrás, es apto para el reino de Dios”. La palabra apto en Griego es “eusetto”, que significa listo para ser usado. Verá, si Ud. toma buena semilla y la arroja sobre pedregales, germinará? No puede. Ahora si Ud. sabe lo que hace como un campesino, o tiene suficiente cerebro, se dirá: “Tendré que arar la tierra, para sacar las piedras, para que luego cuando siembre buena semilla esta lleve mucho fruto”. Agricultura básica. Dios dice que la tierra del corazón del hombre es dura como piedra. Dice en Ezequiel 8: “Tomaré su corazón de piedra, y les daré un corazón de carne”. Ud. puede tomar la semilla pura del evangelio y arrojarla en un corazón no regenerado y no llevará fruto. No puede. Lo que tenemos que hacer es tomar la horqueta de la Ley de Dios y dar vuelta la tierra del corazón del hombre. Exponer las piedras de su pecado que son removidas por el arrepentimiento. Entonces puede recibir la palabra implantada que es capaz de salvar su alma.

Muchos grandes evangelistas, hombres que admiro grandemente y respeto, en realidad no se alarman con respecto al 80% de perdida de sus convertidos. Pero no creo que la parábola del sembrador es para consolar resultados desalentadores en la evangelización. Hay claves que se nos dan para darnos entendimiento. Si Ud. estudia al oyente de tierra fértil, Ud. verá que él escucha y entiende, y que lleva fruto, debido a que él recibe la semilla en su buen y honesto corazón. Así es que tiene un buen y honesto corazón y entendimiento. Oh, eso es lo que esta pasando. En el mundo secular están aquellos que tienen un corazón bueno y honesto y que tienen entendimiento, y ellos reciben la semilla del Evangelio. Eso no es bíblico. Rom. 3 dice: “No hay ninguno que entienda”.

Cuantos entienden? Ninguno. Dice: “No hay justo (bueno), ni aun uno,” el corazón del hombre es desesperadamente malo, engañoso por sobre todas las cosas.

Por lo tanto las virtudes del entendimiento y bondad tendrán que haber venido desde afuera del corazón, no desde adentro, porque no está en el corazón del hombre tener entendimiento y bondad. ¿Qué es lo que produce entendimiento? Es el Profesor. La Ley es nuestro Profesor que nos lleva a Cristo. Esa es la función del Profesor, dar conocimiento. “Por la Ley es el conocimiento del pecado”. Dios dijo: “Mi pueblo es destruido por falta de conocimiento de la Ley” (Óseas 4:6). Lo que la Ley hace, es que trae la luz del entendimiento. El mandamiento es una lámpara, la Ley la luz. Y cuando un hombre viene a estar bajo la luz de la Ley de Dios, él ve que ha pecado contra Dios, que Dios requiere verdad en el interior y que considera lujuria lo mismo que adulterio, odio lo mismo que asesinato, que si tomas sólo una cosa que pertenece a alguien, da lo mismo el valor, que eres un ladrón, y no heredarás el reino de Dios. Si sólo dices una mentirilla o mentira blanca, estas dando falso testimonio, y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago de fuego. Trásgresores de la Ley de Dios, hacedores de maldad. Jesús dijo: “Muchos vendrán diciendo Señor, Señor,” Él les dirá: “aléjense de mis hacedores de maldad, nunca los he conocido”. Cuando el hombre entienda que ha pecado contra Dios, cuando la tierra de su corazón haya sido arada por la Ley, las piedras del pecado hayan sido expuestas, él podrá sacar la piedras por medio del arrepentimiento, y será capaz de recibir la semilla que puede salvar su alma. Este es el oyente de tierra fértil. Por lo tanto lo que estoy diciendo, es que Dios ha puesto en las manos de la Iglesia, armas que no son carnales, pero poderosas en Dios para derribar reinados y que con la ayuda de Dios y el Espíritu Santo, Ud. y yo podemos determinar la tierra en que caerá la semilla, mediante el uso de la Ley de Dios como horqueta, para dar vuelta la tierra del corazón no regenerado. Recuerden lo que dijo George Whitfield: “Porque su pedregal no ha sido arado. Ellos no tienen convicción de la Ley, por lo que son oyentes de pedregales”.

Una vez se me acercó un amigo y me dijo: “Ray, algo no esta bien con mi vida cristiana”. Él continuó: “No tengo el celo que tienen Uds.” Yo le contesté: “Dime Richard, tienes amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, mansedumbre, templanza, fe y dominio propio?” Él dijo: “Bien, en realidad me faltan ocho de esos”. Él tenía uno. Yo le dije: “Bien Richard, por tu propia confesión, no veo ninguna razón por la cual te puedes llamar un cristiano”. En realidad él tenía otro fruto del Espíritu en ese momento. Él ejercitó el fruto del dominio propio, ya que después me confesó que le habían dado ganas de romperme la cara. Pero no lo hizo. Se fue a la casa, se examinó si estaba en la fe, concluyó que no lo estaba, se arrepintió ante el Dios Todopoderoso, y en menos de tres meses llegó a ser tan fructífero, que nuestra Iglesia lo puso como encargado del ministerio de extensión.

Por esto las escrituras dicen que nos examinemos a nosotros mismos para ver si estamos en la fe. Colosenses 4:5 dice: “Anda sabiamente para con los de afuera, redimiendo el tiempo”. Ahora, yo pensaba que “los de afuera”, eran los sin Dios,

la sociedad secular. Un oyente de pedregales, un falso convertido puede estar en su Iglesia, en su ministerio, y sin el cuerpo de Cristo. La Biblia dice: “Anda sabiamente para con los de afuera, redimiendo el tiempo”. Si hay alguien que te robará el tiempo, es un falso convertido. Él va a querer consejería, más consejería, y otro poco de consejería. Él siempre volverá porque tiene problemas, y más problemas y más. Yo me pasé muchas horas aconsejando a personas que no necesitaban consejería, necesitaban arrepentimiento.

Se acuerda de la planta frondosa? ¿Qué es lo que necesita? Fertilizante. Póngale fertilizante hasta el borde del macetero. Eso le ayudará. ¿??? Ud. Puede tener un falso convertido y hacerle un seguimiento, más otro seguimiento y continuar siguiéndolo. NO. Ese no es el problema. Él no necesita fertilizante. El problema es la tierra, la condición de su corazón. Él necesita arrepentimiento. Seguimiento no es bíblico. No lo es. Véalo Ud. mismo. Ud. no encontrará seguimiento en la Biblia. Ud. puede encontrar alimentar, nutrir, discipular, pero no encontrará seguimiento a nuevos convertidos. David Wilkerson, cuando oyó la enseñanza “del Secreto mejor guardado del Infierno”, lo primero que dijo cuando me llamó por teléfono fue: “Pensaba que era el único que creía en seguimiento”. No es bíblico.

Seguimiento no es más que un triste testimonio de la confianza que tiene la evangelización moderna en su mensaje y en el poder de retención de Dios. Si Dios es el autor de la fe, Él será el que la termine. “Dios puede salvar a todos los que por él se vuelven a Dios. Él los guardará de caer y los presentará sin mancha ante la presencia de su Gloria con sumo regocijo”. Si Dios los ha salvado, él los guardará. El eunuco Etiope, fue dejado sin seguimiento. Porque? Porque él era genuino, él durará, si es falso, el se marchitará y morirá. Con seguimiento, yo no me refiero solamente a asegurarse de que alguien esté yendo a la Biblia. Yo me refiero, cuando tienes la tarea de seguir a alguien que hizo profesión de fe en la Iglesia o una cruzada. Cuando Ud. va a su casa, a tocarle la puerta la semana siguiente, y le dice: “Disculpe, pero Ud. debiera estar en comunión ahora mismo. Podría abrir su puerta? Puedo ver que se está escondiendo bajo la cama”. Me entiende, es el trabajo más desalentador, el tener que hacer un seguimiento de las modernas profesiones de fe. Ellos siempre están fuera cuando Ud. los llama por teléfono. Ellos no necesitan fertilizante, necesitan buena tierra. Hace unos años, tenía un pastor anciano, yo estaba en el equipo pastoral, él era uno de los pastores más piadoso que se pueda imaginar. Realmente piadoso. Les quiero contar cuanto pesaba y cuanto media en estatura por una razón. Él medía casi dos metros, su nombre era Peter Morrow, amoroso hombre de Dios. Pero no pesaba demasiado. Creo que pesaba cerca de 60 kilos. Podía comer y comer y no lograba aumentar un kilo. Parece que tenía un cuerpo glorificado o algo así. Pero imagínense, sólo tenía una franja en sus pijamas. Tenía que correr en la ducha para mojarse. Muy flaco.

Un día alguien golpeó en la puerta de su casa. Eran como las 03:00 de la mañana. Su hijo fue a abrir la puerta, y preguntó: “Sí” La persona contestó: “Necesito consejo de tu padre”. El hijo conocía el corazón de su padre, él sabía que era un

verdadero pastor y que no le importaría levantarse a las 03:00 de la mañana para aconsejar a una de sus ovejas. Por lo que le dijo al joven que pasara al living y que esperara. Fue y despertó a su padre, este se levanto y fue al living. Cuando entró, de detrás de la puerta bajó la hoja de un machete de 30 cm. Le rebanó su dedo y cortó la garganta. Su hijo llegó corriendo por los gritos, encontrándose con la sangre por todas partes. Era una escena terrorífica.

Atraparon al intruso pensando que había asesinado al padre, y casi lo mataron. Lo arrestaron. El padre vivió, después de muchas transfusiones. Él vivió. Al día siguiente otro pastor me llamó y me dijo: "Supiste lo que pasó anoche?" Yo le dije: "Sí, lo puedes creer? No es increíble?" Él me dijo: "Si, pero no me vas a creer. El tipo que lo hizo es de mi Iglesia. Es uno de mis ovejas". Yo dije: "Estas bromeando?" Él dijo: "Esto es muy fuerte, que otro cristiano haga algo así". Yo le dije: "A ver, espera un poco, si alguien trata de decapitar a un pastor, tu no me puedes decir que le falta algo en el área de la benignidad, mansedumbre, amor...." Yo creo, que es tiempo de que tomemos en serio las Escrituras. Yo no voy a dar la bienvenida a personas a la fe, hasta que no vea frutos. Hoy en día no importa mucho, en cierta manera, pero esperen a que llegue severa persecución. Espera a que la gente tenga machetes. Que cristianos estén predicando el consejo de Dios, y seamos aborrecidos por su nombre. Ellos están sufriendo persecución porque están viviendo piadosamente en Cristo Jesús.

Como puede ver, la Biblia habla de falsos hermanos dos veces en las Escrituras. Habla de falsos profetas, falsos maestros, falsas conversiones. Pero rara vez escuchamos enseñanzas al respecto. Me gustaría haber tenido una cámara de video hace unos años cuando pasó este incidente. Estaba a punto de cruzar la calle, cuando sentí un zumbido. Mire la calle. Ahí estaba un auto, en medio de la calle, y sonaba como si no tuviese escape, y el conductor manejaba como un idiota. Así es que salté devuelta a la acera. Pensé que iba ser arrojado. El carro pasó a mi lado, y el conductor se dio cuenta quien era yo. Me reconoció. El típico falso convertido. Cuando me vio, pisó los frenos, puso marcha atrás, y se bajó de un salto diciendo: "Hola Ray". Me gustaría que lo pudiesen haber visto. Tenía tres calcomanías de Jesús en el parabrisas de su auto. Tenía una cruz grande colgada en su peludo pecho, su camisa abierta hasta el ombligo. Lleno de clichés cristianos, y me quería ver para consejo. Yo estuve muy ocupado ese año.

Ud. ve, un falso convertido quiere su tiempo. Es una herramienta del Diablo para desgastar a los Santos. Recuerda que Satanás quiere cansar a los Santos? Son escuchadores de la Palabra, no hacedores. Y lo que hacen es por que les falta profundidad de raíces interiores, tienen ramas y hojas. Ahora, yo creo en calcomanías de Jesús. Si alguien quiere usar una cruz, esta bien. Poleras son grandiosas. Pero Ud. encontrará que falsos convertidos, porque les falta profundidad de raíces, en la tierra de su corazón, tienen muchas ramas y hojas para impresionar. Les digo, tienen una Biblia muy grande. Una de esas Biblias que fue remojada por una semana, luego arrastrada detrás de un auto por la tierra por dos semanas, para que parezca muy usada. Falsos convertidos, les falta fruto, pero parecen tener muchas ramas y hojas, para impresionar a aquellos a

su alrededor. Escuche lo que dice Mateo 7:15-20. “Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros vestidos de ovejas, pero que por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los abrojos? Así también, todo árbol sano da buenos frutos, pero el árbol podrido da malos frutos. El árbol sano no puede dar malos frutos, ni tampoco puede el árbol podrido dar buenos frutos. Todo árbol que no lleva buen fruto es cortado y echado en el fuego. Así que, por sus frutos los conoceréis.

Escuche a esto: “Un buen árbol no puede dar malos frutos”. En otras palabras, si alguien es genuino, es genuino, si son falsos, son falsos. “Ni puede un árbol malo llevar buenos frutos. Todo árbol que no lleva buen fruto es cortado y echado al fuego. Por lo que por sus frutos los reconoceréis” Porque los reconoceremos por sus frutos? Escuche lo que dice Hechos 20:29-30. “Porque yo sé” dice Pablo, “que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces que no perdonarán la vida al rebaño; y que de entre vosotros mismos se levantarán hombres que hablarán cosas perversas para descarriar a los discípulos tras ellos”.

De entre vosotros mismos se levantarán. Y fijese en todos los cultos y sectas y falsos profetas. Vienen de en medio del cuerpo. No personas que han conocido al Señor, que han conocido el camino de justicia, y que se hayan echado a perder, sino aquellos que han tenido una falsa conversión y que fallaron en llevar frutos de arrepentimiento. Lobos rapaces que se alimentan de ovejas débiles. Eso es lo que hacen. Si yo tuviese mi propia asamblea, ya que soy un pastor itinerante, si tuviese mi propia Iglesia, observaría aquellos que hacen profesión para ver si llevan fruto. Y si esos jóvenes se acercan demasiado a las jovencitas, ponen sus brazos alrededor de ellas, etc. Los agarraría y tendría una seria conversación con ellos. Los marcaría, los observaría. Como dije, lobos se van por las ovejas débiles. Esa es la manera del lobo. Como lo dije, un convertido genuino resistirá da lo mismo las circunstancias. Prov. 12:3 dice: “Las raíces del justo dan fruto”. Mientras más fuerte el sol, más profundas serán las raíces.

Jesús envió a sus ovejas en medio de lobos. Eso es muy diferente a como nosotros tratamos a nuestros convertidos. Tratamos de protegerlos. NO, él los envió como ovejas en medio de lobos. Porqué? Debido a que la luz del sol de las tribulaciones, persecuciones y tentaciones, desenmascará a los falsos y los verdaderos crecerán. Y lo hizo con Judas Iscariote. Él fue expuesto. Judas no era un cristiano. Nunca fue un cristiano. ¿Cómo lo sé? Aquí hay una pista. Jesús dijo: “Uno de Uds. es del Diablo” Esa es una buena pista. Recuerdo haber escuchado a un amigo contarnos, que cuando vio el cuadro de Leonardo Da Vinci La última cena, que él buscó a Judas, “Donde estas? Vamos donde estás?” Y él buscaba a uno con una gran nariz curva frotándose las manos en un rincón.

Pero eso es completamente no bíblico. Judas probablemente era una persona bien parecida. Era de confianza, era el tesorero de los discípulos. Él se preocupaba por ellos. Él se preocupaba por los pobres. Cuando una mujer vino y rompió el alabastro de perfume caro, para ungir al Señor, Judas dijo: “Porqué no fue esto vendido por mucho dinero, y el dinero dado a los pobres”. Ve él se

preocupaba por los pobres. NO, la Biblia dice que él cuidaba la bolsa con el dinero, que él era un ladrón. Pero los discípulos confiaban en él. Cuando Jesús dijo: “Uno de Uds. me va a engañar”, los discípulos no se quedaron sentados diciendo: “Seguro, sabemos bien a quién te refieres. El narigón ese sentado ahí. Sabíamos que era el narigón”. No, ellos no dijeron eso. Dijeron: “Seré yo Señor?” Incluso cuando Judas salió después que el Señor lo enviara, los discípulos se preguntaban a donde iba. Como ven, Judas los engañó a todos, menos al Señor.

Vamos a Colosenses 4:7-8. Veamos como Pablo pone su sello de aprobación en aquellos que profesan estar en la fe. Y vea como Pablo sólo aprueba a ciertos creyentes. “Todos mis asuntos os los hará saber Tíquico, hermano amado, fiel ministro y consero en el Señor. Le envío a vosotros con este fin: para que conozcáis nuestros asuntos y para que él anime vuestros corazones”. Por lo tanto Tíquico es un fiel siervo en el Señor. Versículo 9 dice: “Le envío con Onésimo, el fiel y amado hermano, quien es uno de vosotros. Ellos os informarán de todo lo que pasa aquí”. Ud. verá que hoy en día no importa mucho quién viene a la fe y a quién encomendamos. Pero en esos tiempos importaba, cuando cristianos eran arrojados a los leones, era muertos por la fe. “Ellos os informarán de todo lo que pasa aquí. Os saludan Aristarco, prisionero conmigo; Marcos, el primo de Bernabé (ya habéis recibido instrucciones acerca de él; si va a vosotros, recibidle) y Jesús, llamado Justo. Ellos son los únicos de la circuncisión que son colaboradores conmigo en el reino de Dios y que me han servido de consuelo. Os saluda Epafras, quien es uno de vosotros, siervo de Cristo siempre solícito por vosotros en oración, para que estéis firmes como hombres maduros y completamente entregados a toda la voluntad de Dios. Porque doy testimonio de él, de que tiene gran celo por vosotros, por los de Laodicea y por los de Hierápolis. Os saludan Lucas, el médico amado, y Demas”. (Cor. 4:9-14). No había sello de aprobación para Demas. Si Ud. estudia 2 Timoteo 4:10, verá: “porque Demas me ha desamparado, habiendo amado el mundo presente, y se fue a Tesalónica”. Y era como que si Pablo mirase a Demas, y pensara: “No sé, no sé contigo. Hay algo que no está del todo bien. No voy a incluir en la carta, que si viene Demas lo reciban bien. Demas lo había de abandonado, habiendo amado al mundo presente. Un falso convertido. Él no sólo miró hacia atrás, sino que se devolvió. Él no era digno del reino. Así es que hemos visto brevemente lo que es una falsa conversión. Y ahora brevemente antes que terminemos, veremos lo que es una verdadera conversión.

De acuerdo a Mateo 13:23. “él escucha la palabra y entiende”. Por esto es tan importante usar la Ley de Dios cuando se testimonia y predica. Debido a que sin la Ley de Dios, no habría un verdadero entendimiento del real estado en que nos encontramos ante Dios. Solamente habrá arrepentimiento horizontal y no-tristeza piadosa que lleva arrepentimiento. Ellos no entenderán que han pecado contra Dios. Ellos pensarán que han pecado contra los hombres con sus mentiras y robos, etc. Pero cuando David pecó con Betsabé, él dijo: “He pecado contra ti, y sólo contra ti he pecado”. El hijo pródigo dijo: “He pecado contra el cielo”. Pablo predicaba arrepentimiento hacia Dios, la persona ofendida. Tristeza piadosa obra

arrepentimiento. Y sin la Ley Ud. no puede tener el suficiente entendimiento para ejercer una tristeza piadosa que obra para arrepentimiento. Si Ud. usa la Ley de Dios en su testificar, se acostumbrará a escuchar de los pecadores, cosas como: “Entiendo lo que me dice, ahora comprendo...., nunca nadie me lo había explicado de esta manera”. Esa es la reacción casi todas las veces que repaso los diez mandamientos uno a uno. Dios ha designado un día en que juzgará el mundo con justicia.

Escuche lo que dice Mateo 13:15: “Porque el corazón de este pueblo se ha vuelto insensible; se les han embotado los oídos, y se les han cerrado los ojos. De lo contrario, verían con los ojos, oirían con los oídos, entenderían con el corazón y se convertirían, y yo los sanaría.” Ud. ve, cuando hay entendimiento en el corazón, viene la conversión. Recuerda al eunuco que fue consultado por Felipe: “Entiendes lo que estas leyendo?” Recuerda al experto en la ley que se levantó para tentar a Jesús y dijo: “¿Cómo puedo tener vida eterna?” y Jesús le respondió: “Cuál es tu entendimiento de la Ley? ¿Qué es lo que lees en ella?” Debido a que si no hay entendimiento de la Ley, no puede haber salvación, ya que el pecado es trasgresión de la Ley.

Pablo lo dijo clarito: “No conocí el pecado sino por la Ley”. Charles Finney dijo: “Puntualizo, la Ley es la regla, la única regla justa, por la cual se puede medir la culpa del pecado”. D.L. Moody dijo: “Esta es la razón por la cual Dios nos da la Ley, para que nos veamos en nuestros verdaderos colores”. He estado en los típicos encuentros evangelísticos, donde se ha empleado la usual manipulación psicológica, donde el predicador enseña basándose en la fe o algún incidente bíblico, y justo en la mitad de su predica dice: “Detengámonos. Cerremos los ojos y oremos. Hay personas hoy aquí que no conocen al Señor. Ud. necesita entregar su vida a Jesús”. Y puede que predique a Cristo crucificado, he incluso he estado en algunos eventos donde ni siquiera se predica a Cristo crucificado. Sin predica de la cruz. Sólo hay fe, y luego “Ud. necesita entregar su corazón a Jesús, porque Ud. tiene un vacío en su corazón. Levante su mano mientras todos siguen orando. Nadie le estará mirando”. Y cuando se levantan las manos “Que Dios le bendiga” Y luego los invitan a pasar adelante mientras toca la música y pasan los diáconos/consejeros. Muchos de los que pasaron adelante comentaban después que no sabían como habían salido adelante. No parecía haber una tristeza piadosa. Esa vez la nota fue un 96, 96% de reincidentes que no volvieron. Esa fue la última estadística que supe, y el otro 4% no sé que pasó con ellos. El verdadero convertido reconoce: “OH, soy yo, estoy desecho, Dios ten misericordia de mí, pecador”.